

Diario de Burgos Digital

Merindades 16/04/2008 Quintanaentello

El desplome de un nido de cigüeña destroza el tejado de la iglesia

La alcaldesa de Quintanaentello, Isabel Peña, reclama una «ayuda urgente» a la Junta, la Diputación y el Arzobispado para el arreglo del templo que costará unos 80.000 euros

A.C.



La alcaldesa de Quintanaentello, Isabel Peña, observa los daños ocasionados en el tejado por el desplome del nido de cigüeñas y el pináculo de la torre.

A.C.

Isabel Peña Varona lleva 15 de sus 20 años como alcaldesa pedánea de Quintanaentello solicitando ayudas para restaurar la iglesia de San Miguel y San Cristóbal. En la convocatoria de 2007 recibió la primera subvención del 'convenio de las goteras', que financian el Arzobispado, la Junta y la Diputación, pero solo sumaba 10.000 euros y el presupuesto total de la rehabilitación del tejado ascendía a casi 54.000 euros. En la convocatoria de este año, Peña Varona había vuelto a pedir ayuda, pero ahora la cantidad necesaria se ha disparado a 80.000 euros fruto de un suceso fortuito. El nido de las cigüeñas se desplomó el pasado miércoles sobre el templo y abrió un boquete de varios metros cuadrados en la cubierta, mientras la bóveda sigue resquebrajándose.

«Era un día de mucho viento. Sobre las once de la mañana oí el golpe y pensé: Adiós iglesia». Los vaticinios de Isabel Peña, que vive a unos pocos metros del templo, eran ciertos. El pesado nido que las cigüeñas habían ido construyendo durante años había arrastrado en su caída un pináculo de piedra de una de las esquinas de la torre y parte del alero provocando el completo hundimiento de casi un tercio del tejado de la nave principal. Una de las vigas principales de su estructura, que sostenía los muros de la nave de norte a sur también se desprendió con el impacto del nido y las piedras de la torre.

Ahora, Isabel Peña reclama una «ayuda urgente a las instituciones», tanto al Arzobispado, como a la Junta de Castilla y León, la Diputación y el Ayuntamiento del Valle de Valdebezana, dado que los ingresos de la pedanía apenas llegan a los 5.000 euros anuales. Además, el destrozo es de tal magnitud que el retraso de la rehabilitación del templo podría arrastrar a toda la cubierta y afectar a todo el interior.

Isabel Peña recuerda con añoranza como sus hermanas participaron en rifas para conseguir comprar algunas de las piezas de la iglesia, como un Cristo que aún se mantiene colgado de la pared. Ahora, en Quintanaentello apenas viven una veintena de personas y medio centenar llenan sus casas en verano, por lo que el culto se había ido reduciendo a las fiestas y días señalados, así como a las fechas estivales. En las fiestas de San Miguel, en septiembre, el pueblo acudió a la misa del patrón y en Los Santos se celebró la última Eucaristía. La próxima no tiene fecha.

La documentación con lo sucedido y la petición de ayuda viajará mañana a Burgos para que la conozcan en las distintas administraciones y el alcalde en funciones del Valle de Valdebezana, Clemente Saiz, manifestó ayer su voluntad de cooperar. Mientras, las cigüeñas han decidido continuar en Quintanaentello y ya anidan en la copa de un chopo cercano a la iglesia.